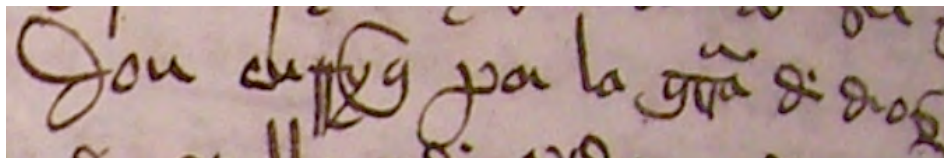




Posiblemente la abreviación original consistiría en “Enri”, o incluso en “Enriq”. Dos razones apoyan esta idea. En primer lugar es así como Enrique se abrevia en la escritura libraria (imagen inferior), y en segundo lugar debido a la frecuente elisión en casos similares de las letras posteriores a la “q”:



“Don Enrryq(ue) por la gra(cia) de Dios...”. Abreviatura del nombre de Enrique IV presente en su intitulación. Viene marcada por el caído de la “q” final que retrocede y se eleva para formar así una línea horizontal superior. Traslado de una carta de dicho monarca al concejo almanseño (15/I/1461). Escritura gótica cursiva cortesana. AHMA, leg. 1298/1, f. 55r.

Signos especiales. Existen puntos separadores entre palabras, debido a la proximidad de unas con otras. Sin embargo algunos de ellos son irreconocibles hoy día. Ejemplos que aún perduran se aprecian entre las palabras “mayor” y “del”:



O entre “sennor” y “principe”: